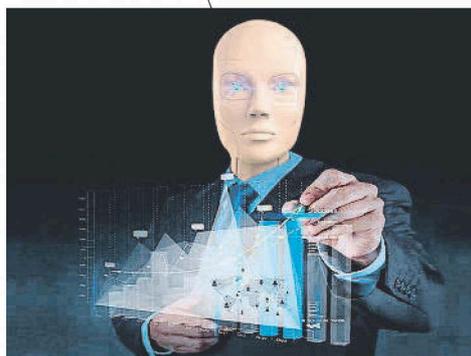


Tecnología La alta rentabilidad
de las inversiones en
inteligencia artificial **P. 07**



UNIVERSITAT ABAT OLIBA CEU

El negocio real de la IA

El primer fondo que invierte en compañías de inteligencia artificial consigue un retorno anual del 25%

Piorgio M. Sandri

La inteligencia artificial (AI en inglés) tiene unos retornos reales. Y sustanciales. El fondo de Allianz Global Investors que invierte en las empresas que operan en este sector, el primero en nacer allá por el 2016, está consiguiendo unas rentabilidades anuales del 25%. Jim Chen, que gestiona este producto, estuvo esta semana en Barcelona para presentarlo a sus clientes.

“Estamos como en los principios de internet. Todavía no apreciamos muy bien su potencial. Pero podría ser la tecnología más revolucionaria del siglo XXI”, asegura. Las aplicaciones de la IA van desde, la automatización de la sanidad hasta el transporte y los vehículos autónomos. Como dijo Li Yanhong, ejecutivo de Baidu, “la A.I. será la nueva energía eléctrica que transformará una industria tras otra”.

De momento, al estar todavía en una fase temprana, el fondo se centra en las empresas que operan en la infraestructura, big data y aplicaciones de la IA pero en un segundo momento se extenderá a aquellas industrias que se basarán en esta tecnología, que serán de un aban-

co más amplio. En la cartera de Allianz hay gigantes como Amazon, Facebook y Netflix o empresas de nicho poco conocidas.

Chen cita unos datos que demuestran como la IA consigue mejorar la productividad, ofrecer productos innovadores y crear nuevos empleos. Dentro de un par de años tendremos unos 50.000 millones de aparatos electrónicos que estarán conectados en red a través del internet de las cosas. El volumen estimado del mercado de la inteligencia artificial en 2025 será de 30.000 millones de euros. Y es más: para el 2035 esta tecnología será capaz de duplicar el crecimiento económico en 16 sectores, desde el manufacturero hasta la educación.

¿Riesgos? En los próximos dos, tres años la coyuntura económica positiva parece asegurada, siempre que Facebook y Google mantengan sus planes de inversión. Y, siempre que la volatilidad no se imponga, el espectro de que se forme una burbuja, como ocurrió en las punto com, es una posibilidad. Algunas de estas firmas pasarán a ser los futuros gigantes. Pero otras caerán. □